¡Por la Unidad Obrera y Campesina!

Por ROSARIO IBARRA

"SE pelea cuando se dice la verdad... Se pelea cuando se organizan las fuerzas para la victoria... Se pelea cuando se atrae los ánimos hostiles por la demostración de la unidad donde sospechan el desorden, de la cordura donde sospechan la impaciencia, de la cordialidad donde sospechan la enemistad, de la virtud donde se propalaba que no había más que vicio". José Martí.

Animos hostiles de terratenientes y de caciques y del mañoso PRI se ciernen sobre los compañeros del MOVIMIENTO DE UNIFICACION Y LUCHA TRIQUI. Su honestidad, su cordura, su dignidad, su innata sabiduría para comprender la necesidad de la unidad y de la organización, les han acarreado las iras de los ambiciosos de la región, de los tránsfugas del poder, que mientras están encaramados en él, ensoberbecidos quieren acabar con ellos para quedarse con lo que a los triquis en jusiticia les pertenece: su tierra feraz, sus exuberantes bosques, la belleza del paisaje, la limpieza de su cielo: San Juan Copala, Oaxaca, y toda la riqueza que encierran esas tierras comunales: Agua Fría, Rastrojo, Cerro Cabeza, Cerro Pájaro, Río Tejón, Río Venado, Sabana, Cieneguilla, Cruz Chiquita, Yozoyuxi, Unión de los Angeles, Barranca Yerba Santa y muchos otros nombres que al evocarlos nos traen el recuerdo de su magnificiente fecundidad y del aire embalsamado de sus montes.

La historia de la lucha Triqui es larga y es difícil. Nombres de presos, perseguidos y muertos llena varias páginas. Humillaciones, atropellos, amenazas y torturas son el pan de cada día para este valiente pueblo al que no podrán doblegar.

"Se pelea cuando se dice la verdad". Los triquis están peleando, saben pelear, porque siempre dicen la verdad.

"Se pelea cuando se organizan las fuerzas para la victoria". Los triquis están peleando, saben pelear, se han organizado y se unifican para la victoria. No podrán destruirlos, no podrán despojarlos de lo suyo, ellos van a ganar porque saben luchar como sabía hacerlo Luis Flores García su compañero —dirigente asesinado que con su ejemplo de dignidad y de valor prendió una luz en el cerebro de su raza—.

El movimiento Triqui —como muchos otros en este dolorido país— se ha unido con sus hermanos de clase; ellos han buscado la semejanza esencial y la han encontrado por sobre las diferencias de detalle. Lo fundamental de las luchas en México se ha ido fundiendo en frentes y en coordinadoras. Los caracteres análogos para la pelea unitaria han triunfado sobre las diferencias incidentales o postergables; el móvil común ha ido haciendo la amalgama.

Los triquis son parte de la Coordinadora Nacional "Plan de Ayala" (CNPA) y también del Frente Nacional Contra la Represión (FNCR). Si solos, si aislados no fueron vencidos, ahora menos.

El pasado día 9, el sábado, un nuevo fraude sentó sus reales en San Juan Copala. Las elecciones de agente municipal se efectuaron bajo el mismo clima de violencia y de tensión que en ocasiones anteriores pese a las reiteradas promesas de la Secretaría de Gobernación de que se harían en forma democrática y tranquila. Amenazas a los triquis de 3 barrios para que no bajaran a votar, incendio de chozas y prepotencia de los pistoleros junto a la presencia intimidatoria del Ejército. El Gobierno dijo que ganó el PRI, los triquis se negaron a firmar el acta. La falacia, la burla una vez más llegaron a Copala, pero esto tendrá que acabar como acabará también la injusticia para tantos millones de trabajadores mexicanos

Las diferencias se postergan, el móvil común unifica

Al igual que los triquis y sus

(CONTINUA EN LA PAGINA 8)

Por la unidad

(CONTINUA DE LA PAGINA 5)

hermanos indígenas, los colonos, los campesinos y los obreros buscan formas superiores de unión.

Ayer en la mañana asistimos a la creación de un bloque de colonias populares promovido por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT); había compañeros de 14 distintos lugares del país, tan distantes unos de otros como Tijuana, de Guadalajara o Monclova, de Taxco.

En la tarde fuimos a San José Bojay, cerca de Atitalaquia, Hgo. a la formación del brazo campesino del Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP): la Unión de Trabajadores del Campo que al grito de ¡Por la unidad obrera y campesina! al tomarles la protesta a los dirigentes, estallaron en aplausos y en gritos jubilosos.

Todo fue alegría y decisión de luchar. Frente a todos ellos, el móvil común: la lucha contra la explotación y la miseria, contra la represión y por una vida digna. Entre todos ellos, entre todos nosotros, más bien, la conciencia plena de la necesidad de la unificación, la conciencia de que somos lo mismo y la certeza de que frente a nosotros está nuestro enemigo. También la conciencia de nuestra profunda convicción de que sabemos pelear, de que hemos ido "aprendiendo el paso en los ejercicios parciales e invisibles, en organizaciones aisladas y calladas", pero que nos hemos puesto "a la vez, en pie con un sólo ánimo y un solo fin, cada uno con su estandarte y con su emblema, y todos, a la luz, en marcha que se sienta y que se vea, detrás de la bandera" de la **Nueva Revolución**.

Martes 12 de abril de 1983 PRIMERA SECCION EL UNIVERSAL